

LAS HUELLAS DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

La guerra es una actividad especial, distinta y separada de todas las demás realizadas por el hombre.

De la guerra. Libro III, capítulo 5.

HANS VON CLAUSEWITZ.

El año 2014 es rico en aniversarios relevantes en la historia de nuestra Europa. Especialmente significativo es el centenario del comienzo de la que se conoció como la Gran Guerra y después se denominó Primera Guerra Mundial (IGM). En opinión de muchos, el siglo XX empezó en la práctica con el estallido de esa guerra, cuyas consecuencias cambiaron profundamente Europa y siguen teniendo su reflejo en el mundo de hoy.

UNA GUERRA QUE CAMBIÓ EUROPA

El centenario del comienzo y de los combates iniciales de la IGM está siendo recordado con multitud de actos en algunos países europeos como Bélgica. En otros países, el aniversario es casi únicamente objeto de atención de historiadores y estudiosos de temas estratégicos y militares. España no fue contendiente¹ en la IGM que sin embargo tuvo importantes repercusiones en la vida económica, política, militar y social de nuestra Patria. Por otra parte, conviene recordar la encomiable labor humanitaria que realizaron el Rey Alfonso XIII² y diversas instituciones españolas durante la contienda. Aunque se olvidó pronto, lo cierto es que España realizó un notable esfuerzo para mitigar el sufrimiento de las poblaciones afectadas y para ayudar a las personas desplazadas.

Sin olvidar los estragos causados por la contienda, la razón principal para rememorar aquí la IGM es la trascendencia geoestratégica que tuvo. En efecto, los enfrentamientos y los tratados de paz que les siguieron han tenido una influencia decisiva en la configuración actual de Europa, de Oriente Medio y en menor medida de otros lugares. Además, para entender los acontecimientos ocurridos en Europa en el siglo XX, es imprescindible conocer el desarrollo y las

consecuencias de aquella guerra. Las decisiones reflejadas en los tratados de paz tuvieron como consecuencia la creación de nuevos estados en Europa y Oriente Medio así como el traspaso de las colonias de los vencidos a los vencedores.

Durante los más de cuatro años de guerra encontraron la muerte millones de personas y otras muchas fueron heridas y desplazadas. Cuatro imperios desaparecieron y ocho nuevos estados³ pasaron a formar parte de la familia europea tras la contienda. Sin embargo, el nuevo diseño del mapa europeo no consiguió resolver los problemas del Continente, entre otras causas por la debilidad estructural de algunos de los nuevos estados, por el descontento de las minorías étnicas embebidas en ellos y por la profunda crisis económica de los años veinte y treinta del siglo XX. Todo ello, unido a la pujanza de los movimientos totalitarios y de los nacionalismos extremos, contribuyó a crear el ambiente propicio para que en 1939, sólo un cuarto de siglo después del comienzo de la IGM, se iniciase la Segunda Guerra Mundial (IIIGM).

A comienzos del siglo XX, los dirigentes políticos y los estrategas militares pensaban que si se producía un conflicto armado entre las potencias europeas las bajas serían altas pero la contienda tendría una duración corta. La Guerra Franco-Prusiana de 1870, la guerra civil que la siguió y el pago de las cuantiosas reparaciones a los alemanes, habían dejado a Francia exhausta, desmoralizada y en bancarrota. Sin embargo, en 1873 se habían pagado las reparaciones y los soldados alemanes abandonaron el país. Las duras condiciones impuestas por Alemania habían creado un espíritu revanchista en gran parte de la sociedad francesa que apoyó el rearme del país. Pero la chispa de la Gran Guerra no saltó en la frontera franco-alemana sino en los Balcanes donde se produjo el asesinato en Sarajevo



Federico Yaniz Velasco

General del Ejército del Aire (R)

del archiduque Francisco Fernando y su esposa Sofía el 28 de junio de 1914. Aquel crimen era un reto a la presencia del Imperio Austro-Húngaro en los Balcanes. El asesino era un nacionalista serbio y aunque no se encontró prueba alguna de la participación de Serbia en el magnicidio, Austria lanzó un ultimátum el 23 de julio que fue aceptado dos días después con algunas reservas.

CUATRO AÑOS DE COMBATES

En los primeros años del siglo XX había tensión entre las cinco grandes potencias⁴ cuando se tocaban temas relacionados con la soberanía nacional. Sin embargo, no se podía decir que esa tensión era en 1914 mayor que en los años prece-

cias intercambian notas amenazantes y las cabeceras de los periódicos se llenan de previsiones fatalistas. La única explicación para tan rápida transición de la paz, más o menos trufada de tensiones, a la guerra es la existencia de fuertes animosidades y rivalidades entre las potencias, así como a la carencia de un órgano internacional de arbitraje. A lo anterior se sumó la ceguera de estadistas y estrategas sobre las terribles consecuencias que iba a tener el conflicto que se iba a iniciar.

El 28 de julio de 1914 el Imperio Austro-Húngaro declara la guerra a Serbia. Alemania hace lo mismo con Rusia el día 1 de agosto y con Francia el día 3. Por su parte, el Reino Unido declara la guerra a Alemania el 4 de agosto. La carrera infernal había comenzado y se suceden las movilizaciones

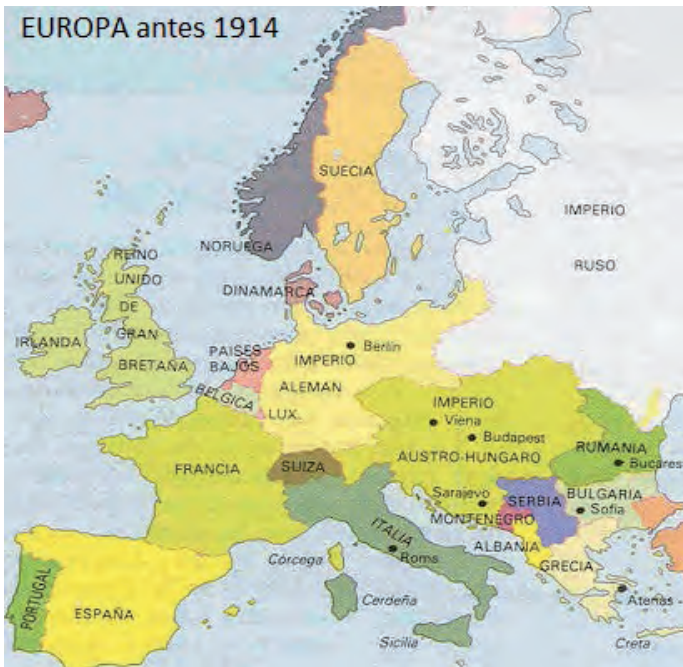


SM el Rey Felipe VI en la presidencia de la ceremonia conmemorativa. Memorial de los Aliados, Coite, Bélgica. 4 de agosto de 2014.

dentes. Por el contrario era menor. Alemania y el Reino Unido tenían buenas relaciones y habían llegado a un acuerdo sobre el ferrocarril de Bagdad y sobre un posible reparto de las colonias portuguesas. En Francia, una mayoría pacifista de radicales y socialistas había ganado las elecciones. Por otra parte, los industriales alemanes no querían la guerra. Estaban convencidos de que Alemania lideraría Europa por su superior poder económico. Pese a esa situación de calma, tras el asesinato en Sarajevo del archiduque Francisco Fernando, la atmósfera política se hizo irrespirable en aquel verano de 1914. Las cancillerías de las grandes potencias

y las declaraciones de guerra. Meses más tarde, el 1 de noviembre de 1914, el Imperio Otomano entra en guerra al lado de los imperios centrales. Italia lo hace el 23 de mayo de 1915 al lado de los llamados aliados y Bulgaria se une a los imperios centrales el 5 de octubre del mismo año. El 6 de abril de 1917 los Estados Unidos entran en guerra al lado de los aliados.

Las operaciones empiezan en Bélgica, país neutral desde su creación en 1830. El dos de agosto de 1914, Alemania envía un ultimátum al gobierno belga aduciendo supuestas intenciones francesas de avanzar por el Mosa hacia Givet y Namur



Europa antes y después de la IGM.

y de allí a la frontera alemana. En el ultimátum se solicita que Bélgica deje pasar a las tropas alemanas por su territorio en dirección a Francia. El gobierno belga trata de conservar la neutralidad y rechaza la propuesta. Los alemanes invaden el territorio belga y doblegando una heroica e inesperada resistencia se dirigen hacia Francia. Del 19 al 24 de agosto se desarrolló una encarnizada batalla en las cercanías de la frontera franco-belga produciéndose el día 22 de agosto 27.000 muertos franceses. En el frente oriental los alema-

nes paran a los rusos en la batalla de Tannenberg desarrollada del 26 al 30 de agosto. En la batalla del Marne, del 6 al 9 de septiembre, los franceses contraatacan y detienen a las tropas enemigas a 40 kilómetros de París.

En el año 1915 el conflicto quedó estabilizado en el frente oeste con sangrientas ofensivas y contraofensivas francesas y alemanas. La subsiguiente guerra de trincheras causa muchas bajas. El 22 de abril se produce el primer ataque alemán con gases tóxicos en Ypres (leper), Bélgica. La lucha se extendió en el frente oriental con el desembarco el 25 de abril de tropas francesas, británicas, australianas y neo-zelandesas en la península de Gallipoli. Tanto el desembarco como la batalla de los Dardanelos supusieron fuertes pérdidas para las fuerzas terrestres y navales aliadas. Entre abril de 1915 y mediados de 1917 se produce en Turquía el genocidio armenio. En el Océano Atlántico, el hundimiento del transatlántico Lusitania el 7 de mayo provocó la indignación en muchos países. El 1 de octubre los aliados desembarcan en Salónica y el 8 de octubre tropas alemanas, búlgaras y austriacas invaden Serbia.

En el año 1916 hay que destacar los sangrientos combates en torno a Verdún donde las tropas francesas bloquearon sucesivas ofensivas alemanas con la pérdida de un total de 500.000 combatientes. Aunque otras ofensivas causaron más bajas, Verdún está considerado como el campo de batalla donde se produjo más densidad de muertos. Verdún además fue un punto de inflexión en la guerra, pasando de Francia al Reino Unido la carga más pesada de la contienda. En la encarnizada batalla del Somme (julio a noviembre de 1916) más de 1.200.000 combatientes de ambos bandos fueron heridos, muertos o se dieron por desaparecidos. Fuera de los campos de batalla, el 16 de mayo se firmó el Acuerdo Sykes-Picot que delimitaba las zonas de influencia francesa y británica en Oriente Medio. En dichas zonas se crearon nuevos estados árabes con fronteras artificiales y difícil viabilidad. En junio de 1916, se produjo una revuelta árabe contra las tropas de ocupación turcas. La división arbitraria del territorio que había pertenecido al Imperio Otomano ha tenido las desastrosas consecuencias que todavía se sufren en Oriente Medio de forma muy aguda. Del 31 de mayo al 1 de junio de 1916 se desarrolla la batalla naval de Jutlandia tras la cual, pese a la superior calidad de la flota alemana y a las sensibles pérdidas de los dos bandos, los buques británicos seguirían dominando el escenario naval durante la contienda.

La lucha encarnizada continuó en todos los frentes en 1917. Dados los estragos de la guerra, mantener la voluntad de lucha de sus poblaciones pasó a ser la preocupación más importante de los gobiernos. De lo acontecido ese año se destaca lo

siguiente: los alemanes pasan a desarrollar una guerra submarina a gran escala desde el uno de febrero de ese año; el estallido de motines en las tropas francesas durante la ofensiva de Chemin des Dames desarrollada entre los días 16 de abril y 9 de mayo; la entrada de los Estados Unidos en la guerra el 6 de abril; y el proceso revolucionario en Rusia que culminó con la Revolución de Octubre⁵.

El 15 de diciembre de 1917, el gobierno bolchevique ruso abandonó la lucha, firmando en Brest-Litovsk (actualmente en Bielorrusia) un armisticio con los alemanes que fue seguido el 3 de marzo de 1918 por la firma del Tratado del mismo nombre entre Alemania, Austria-Hungría, Bulgaria, el Imperio Otomano y la Rusia soviética que renunciaba a una parte importante de su territorio. Comenzaba así el trazado de un nuevo mapa de Europa. Descargados de la presión rusa, los alemanes desarrollaron a partir del 21 de marzo de 1918 cuatro grandes ofensivas en el frente oeste que hicieron vacilar las líneas defensivas de los aliados. Sin embargo, éstos resistieron y lanzaron una contraofensiva victoriosa en Villers-Cotterêts que hizo replegarse a los alemanes más allá del Marne. Las fuerzas aliadas progresaron también en los Balcanes y en el resto del frente oriental lo que llevó a la firma del Armisticio entre el Imperio Otomano y los aliados el 30 de octubre de 1918. El Imperio Austro-Húngaro, que se derrumbaba interiormente, firmó un Armisticio con Italia el 3 de noviembre. Sus antiguos territorios se repartieron entre Austria, Checoslovaquia y Hungría. El 9 de noviembre abdicó el Emperador de Alemania Guillermo II, se produjo una huelga general en Berlín y en Austria se proclamó la República. A las 11 horas del 11 de noviembre de 1918 en la explanada de Rethondes se firmó el Armisticio que terminaba con las hostilidades y que se ha considerado desde entonces como el final oficial de la IGM. Los cañones callaban pero la paz había que negociarla.

UNA ESPERANZA FRUSTRADA

La primera y más grave consecuencia de la IGM fueron los millones de personas combatientes y no combatientes que perdieron la vida en los frentes y en la retaguardia. Las cifras varían según las fuentes pero está generalmente admitido que fue el primer seísmo demográfico⁶ de la historia de la humanidad con más de 18 millones de muertos repartidos de forma "equitativa" entre los Imperios centrales y los aliados. De los muertos habidos durante la IGM una proporción notable eran civiles, fallecidos como consecuencia de ataques a ciudades y pueblos o por las calamidades sufridas por los habitantes de los países contendientes. Las naciones más duramente castigadas fueron Rusia y Turquía con cerca de cinco millones de muertos ca-



Acuerdo Sykes-Picot.

da una. Alemania perdió cuatro millones trescientas mil almas y Austria tres millones seiscientas mil. Entre los aliados, Francia perdió un millón setecientas mil personas, Serbia un millón doscientas mil y el Reino Unido un millón a los que hay que añadir los doscientos treinta mil muertos que perdieron Australia, Canadá, Nueva Zelanda, el entonces Virreinato de la India y África del Sur. Bélgica perdió 105.000 personas, de ellas 43.000 militares y 65.000 civiles principalmente en los primeros meses de la contienda. Ante esas cifras espeluznantes de muertos, los cuantiosos destrozos en ciudades, campos, fábricas, líneas de comunicación y en general en infraestructuras, quedan minimizados. Sin embargo, en las zonas cercanas a los frentes, principalmente en el norte de Francia y en Bélgica, las pérdidas económicas fueron muy elevadas y costó muchos años e ingentes cantidades de dinero reparar los destrozos sufridos.

Lloyd George (RU), Orlando (Italia), Clemenceau (Francia) y Wilson (Estados Unidos) en Versalles. Los cuatro grandes aliados.



Las negociaciones para redactar los tratados de paz entre los contendientes duraron muchos meses. El más conocido de esos tratados fue el de Versalles concluido entre Francia y sus aliados y la derrotada Alemania el 28 de junio de 1919. También en 1919 se firmaron el Tratado de Saint-Germain con Austria y el de Neully con Bulgaria. En 1920, los aliados concluyeron el Tratado de Trianón con Hungría, el Tratado de Sèvres con Turquía y el de

tos regionales pero no impidió que Japón invadiese Manchuria en septiembre de 1931; que Italia iniciase la invasión de Abisinia en octubre de 1935; así como que Alemania remilitarizase Renania el 7 de marzo de 1936 y se anexionase Austria en marzo de 1938 y el territorio de los Sudetes (Checoslovaquia) en octubre del mismo año. Las sanciones impuestas resultaron ineficaces y los agresores abandonaron la SDN o fueron expulsados de ella.

El Tratado de Versalles y los demás acuerdos de paz deberían haber ofrecido soluciones a los problemas existentes pero lo cierto es que en muchos casos tuvieron un efecto perverso y duradero. En mi opinión, para entender la Europa de 2014 hay que conocer las consecuencias de la guerra que se inició en 1914. En efecto, los egoísmos revanchistas de los vencedores impusieron condiciones tan duras a los vencidos que eran prácticamente incumplibles. El Tratado de Versalles⁷ tuvo como resultado la humillación de Alemania que no pudo hacer frente a los pagos y sufrió la ocupación del Ruhr por fuerzas francesas y belgas de 1923 a 1925. La frustración de los alemanes facilitó la subida al poder del líder del partido nacional-socialista con los resultados por todos conocidos. El Segundo Imperio Alemán, *II Reich*, dejó de existir tras la IGM pero Alemania siguió siendo el país más grande y poderoso del centro de Europa. La República de Weimar proclamada en 1919 tuvo una vida difícil debido a las consecuencias del *Diktat* de Versalles, a las numerosas huelgas y desórdenes sociales y a las penurias provocadas por una inflación galopante y una economía que tardó en recuperarse. En 1933 nació el *III Reich* tras la victoria en las elecciones de Adolf Hitler que pasó a ser Jefe del Estado y Canciller. Se iniciaba así la primera etapa de un camino que se inició con la IGM, siguió con unos tratados de paz que humillaron a los vencidos y desembocó en otra gran catástrofe como fue la IIIGM.

Tras el fin de la Guerra Fría, que mantenía congelado el statu quo salido de la IIGM, los errores cometidos en los tratados firmados al final de la IGM se reflejaron en diversas crisis. El Reino de los croatas, serbios y eslovenos (RSCS) que en 1929 había sido denominado simplemente Yugoslavia, pasó a llamarse República Socialista Federativa Yugoslava en 1971. Muerto Tito en 1980 se inició un proceso de desmembramiento que culminó el año 2003 con la independencia de Montenegro. Del desaparecido estado yugoslavo han surgido seis nuevos estados: Bosnia y Herzegovina, Croacia, Eslovenia, Macedonia, Montenegro y Serbia. Por su parte, la República de Kosovo ha sido reconocida por 103 de los 193 estados miembros de la ONU. Checoslovaquia se dividió en 1993 en dos estados: la República Checa y Eslovaquia. En resumen, en el Centro y Sudeste de Europa han



Carro de combate de la IGM.

Rapallo entre Italia y Yugoslavia. En 1921 se firmó el Tratado de Riga entre Polonia y la Rusia soviética. Finalmente en 1923 se firmó el Tratado de Lausana que reconoció las fronteras de la nueva República Turca creada por Kemal Atatürk.

En enero de 1918, el presidente Woodrow Wilson presentó en el Congreso de los Estados Unidos sus Catorce Puntos para salir de la guerra. En el último punto se señala: "Una asociación general de naciones debe constituirse por encima de las alianzas específicas con el objeto de ofrecer garantías mutuas de independencia política y de integridad territorial tanto a los pequeños como a los grandes estados". El profesor Tanguy de Wilde d'Estmael señala que el presidente Wilson introdujo así el entonces nuevo concepto de Seguridad Colectiva que tendrá eco en 1945 con la creación de las Naciones Unidas. Paradójicamente el Presidente no pudo conseguir que el Senado de su país ratificase el Tratado de Versalles y por ello los Estados Unidos no entraron nunca en la Sociedad de las Naciones (SDN). La SDN resolvió algunos conflic-



Sopwith Camels británicos. Debajo, Cartel de aviso.

desaparecido dos naciones creadas tras la IGM y en su lugar hay ahora ocho nuevos estados y un territorio en disputa.

El Imperio Ruso también desapareció tras el desgaste sufrido en la guerra con los imperios centrales y el caos producido por la Revolución bolchevique. Como consecuencia del Tratado de Brest-Litovsk de 1918, la Unión Soviética abandonó los territorios de Estonia, Letonia, Lituania, Finlandia y Polonia que pasaron a ser países independientes. Tras la IIGM la URSS se anexionó los tres países bálticos que recuperaron su independencia tras el desmoronamiento del estado soviético. Además, tras la revolución soviética hubo varios años de guerras civiles e intervenciones extranjeras en los territorios que quedaban de la Rusia zarista. Aparecieron repúblicas soviéticas y otras de carácter nacionalista. En el caso de Ucrania, la pro-soviética tuvo como capital Kharkov y

la nacionalista Kiev. Tras años de incertidumbre, intervenciones extranjeras, purgas y luchas sangrientas, en 1922 Ucrania y Bielorrusia se adhirieron a la URSS. De nuevo hay que remontarse a la IGM y su difícil postguerra para entender mejor lo que está ocurriendo en Ucrania en el año de gracia de 2014.



UN LARGO CAMINO

El fin de la IGM no supuso la terminación de los problemas de Europa sino el inicio de un duro camino que pasando por la catástrofe de la IIGM y por los años de la Guerra Fría nos ha conducido hasta la situación actual. En los párrafos anteriores se ha visto como diversas provisiones de los tratados firmados tras la IGM tuvieron consecuencias nefastas para la estabilidad europea y en algunos casos fueron la semilla de conflictos regionales sangrientos. Como nota positiva hay que reconocer que la SDN nacida tras la IGM, ha sido el antecedente del multi-

lateralismo actual en las relaciones internacionales. Pese a sus carencias, las organizaciones multinacionales tratan de corregir y mitigar los efectos de los conflictos que se producen en el mundo de hoy. La Organización de las Naciones Unidas, heredera de la SDN, desempeña un papel muy relevante en el mundo de hoy, pese a su pesada maquinaria burocrática y a un funcionamiento manifiestamente mejorable. Una urgente reforma de varios de sus órganos y en especial del Consejo de Seguridad daría a las Naciones Unidas mayor credibilidad y aumentaría su eficacia.

Como se ha mencionado los Estados Unidos entraron en guerra en 1917. Su contribución no fue decisiva desde el punto de vista militar pero tuvo una gran trascendencia política. Los soldados estadounidenses abandonaron Europa al final de la contienda pero volvieron en la IIGM y su presencia fue decisiva para el futuro del Viejo Continente. En efecto, los Estados Unidos se quedaron en Europa y contribuyeron con el Plan Marshall a la recuperación de la economía de muchos países europeos. Terminada la lucha en 1945, la Unión Soviética y los Estados Unidos pasaron a ser dos superpotencias a nivel global con un papel relevante en Europa. La URSS, que sufrió en su territorio las terribles consecuencias de los combates, liberó de la ocupación alemana a los países del Este del Continente. Muy pronto la Unión Soviética, apoyada por la presencia de sus fuerzas armadas, aplicó una presión irresistible para asegurar la implantación en esos países de su ideología y modelo de estado. Los países occidentales de Europa, que también habían sufrido los destrozos de la guerra, vieron amenazadas su libertad y los valores democráticos por los que habían combatido. Tras varias tentativas para la creación de una organización multilateral defensiva, Bélgica, Francia, Gran Bretaña, Países Bajos y Luxemburgo firmaron en marzo de 1948 el Tratado de Bruselas. Estos países iniciaron conversaciones con Estados Unidos y Canadá

e invitaron a unirse a ellos a Dinamarca, Islandia, Italia, Noruega y Portugal. El proceso terminó con la firma del Tratado del Atlántico Norte el 4 de abril de 1949. La OTAN tras sucesivas ampliaciones tiene ahora 28 miembros y es la entidad multinacional defensiva más exitosa de la historia.

Terminada la Guerra Fría, la OTAN extendió la mano a los países del Centro y Este de Europa lanzando en la Cumbre de Bruselas de febrero de 1994 la iniciativa Asociación para la Paz (APP) o *Partnership for Peace*. La APP apoyó la transición democrática de los países que habían pertenecido al Pacto de Varsovia contribuyendo a la estabilidad en la zona. La amenaza terrorista, los acontecimientos en Ucrania, la situación en Oriente Medio y la creciente inestabilidad en amplias zonas de África y Asia han caracterizado los meses previos a la Cumbre de la OTAN. Los días 4 y 5 de septiembre, los jefes de Estado y Gobierno aliados se reunieron en Newport (Gales) y decidieron ajustar sus prioridades para responder a las preocupaciones de todos sus miembros. Para ello tomaron diversas decisiones entre las que destacan: el lanzamiento de un Plan de acción para la preparación o *Readiness Action Plan*, la creación de una fuerza de reacción rápida, el refuerzo del apoyo a Ucrania, la reconsideración de las relaciones con Rusia y la profundización de las relaciones con los socios. Además los reunidos reafirmaron su compromiso con los principios fundamentales y con los valores esenciales presentes en el Tratado de Washington. Con esas decisiones se crean las bases de una Futura OTAN más fuerte y solidaria. Además de su éxito en la Guerra fría, la Alianza ha evitado una posible renacionalización de la defensa en Europa que podría haber provocado la repetición de las tensiones previas a la IGM.

Otra consecuencia indirecta de las lecciones de la traumática experiencia de las dos guerras mundiales es la creación de la Unión Europea (UE). Europa no podía seguir expuesta a las viejas rivalidades nacionalistas. Había que buscar nuevas soluciones para un Continente que había dejado de ser el centro de poder universal incontestable como lo era antes de la IGM. Los antecedentes inmediatos de la UE, hay que buscarlos en el tratado que estableció la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) firmado el 18 de abril de 1951 en París y que expiró el 23 de julio de 2002. La CECA creó una interdependencia en los suministros de carbón y acero de tal forma que ningún país europeo pudiese movilizar sus recursos de guerra sin que los otros se enterasen. Desde la creación de la CECA se ha recorrido un largo camino hasta llegar al Tratado de Lisboa⁸. Éste permite un mayor desarrollo de la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD). Una política de seguridad y defensa encaminada a mantener la paz, a defender los principios que animan a la Unión, a favorecer

Réplica del Fokker Dr.I.



el progreso económico y social de los europeos y a extender la estabilidad en su entorno.

EPÍLOGO

En párrafos anteriores se han presentado algunas de las consecuencias de carácter estratégico de la IGM y de los tratados que la siguieron. Hay muchos otros aspectos de la actividad humana que se vieron afectados por la esa gran guerra. En el campo social, la mujer tuvo por primera vez un protagonismo importante en el desarrollo de la contienda. Su presencia fue esencial no sólo en hospitales y centros de recuperación de heridos sino también sustituyendo a los hombres en fábricas de armamento y factorías de todo tipo. Por su parte, la medicina avanzó notablemente en campos tales como el tratamiento de heridas, traumatismos y trastornos psíquicos. Por primera vez, hubo una participación notable de tropas coloniales en los combates de la IGM lo que supuso la significativa presencia de tropas no europeas en Europa. De vuelta a sus países, esos soldados llevaron en sus mochilas ideas y sentimientos que fueron las semillas de la posterior descolonización de muchos países de África y Asia.

Los avances de la técnica tuvieron una gran repercusión en la contienda que pese a ello será recordada como la guerra de las trincheras. Los carros de combate, los submarinos y otros armamentos novedosos fueron utilizados con mayor o menor frecuencia y éxito. Sin embargo, fue la aviación la que tuvo una evolución más profunda durante los cuatro años de guerra y la que pese a su bisoñez como instrumento de combate obligó a un nuevo planteamiento de las operaciones. La importancia que adquirió el empleo de la aviación en la IGM supuso que los estrategas más perspicaces se percatasen de que el dominio del aire o al menos la superioridad aérea iban a ser indispensables para alcanzar la victoria⁹ en futuras guerras. El uso de aviones con fines bélicos marcó el comienzo de una nueva etapa en las confrontaciones bélicas.

En el recién iniciado siglo XXI nuevas amenazas, riesgos, armamento, técnicas y tácticas han aparecido y deben tenerse en cuenta en el planeamiento de defensa, en la dotación de capacidades a nuestras fuerzas armadas y en el planeamiento de operaciones. En todo caso, es conve-



Combate en el aire.

niente no olvidar que el control del espacio es hoy tan esencial para la defensa como lo ha sido el dominio del aire desde la IGM. En esa guerra se abrieron trincheras para frenar el avance del enemigo, en nuestro tiempo disponer de las capacidades necesarias para defender el libre uso del espacio es condición indispensable para asegurar la libertad y el progreso de la Humanidad.

En este artículo se ha recordado una terrible guerra cuyas huellas siguen presentes en el siglo XXI. Es de justicia terminar estas líneas con un recuerdo a todos los que defendiendo su bandera lucharon con honor en la Primera Guerra Mundial ■

¹La Gaceta de Madrid publicó el 7 de agosto de 1914 un RD por el que el gobierno, presidido por Don Eduardo Dato, consideraba su "deber de ordenar la más estricta neutralidad a los súbditos españoles con arreglo a las leyes vigentes y a los principios del Derecho Público Internacional".

²Enrique González Fernández: "La obra humanitaria del Rey Alfonso XIII durante la Primera Guerra Mundial". URL: <http://ddfv.ufv.es/bitstream/handle/10641/642>

³Finlandia, Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, Checoslovaquia, Austria y Hungría. El reino de Serbia se pasó a llamarse Reino de los croatas, serbios y eslovenos y en 1929 pasó a llamarse Yugoslavia.

⁴Imperio alemán, Imperio Austro-Húngaro, Rusia, Francia y Gran Bretaña.

⁵La Revolución de octubre tuvo su apogeo, debido a diferencias de calendario, los días 5-6 de noviembre de 1917 y supuso la subida al poder de Lenin.

⁶El segundo y más fuerte seísmo demográfico de la historia fue la Segunda Guerra Mundial en la que se considera murieron más de 60 millones de seres humanos.

⁷Algunas cláusulas del Tratado de Versalles: restitución de Alsacia-Lorena a Francia, la cesión de Eupen y Malmedy a Bélgica, administración del Sarre por la SDN, organización plebiscitos en Schleswig y Silesia, creación de corredor de Dantzig y pago de 20 millardos de marcos oro en reparaciones. La SDN administró el Sarre durante 15 años. Tras un plebiscito celebrado el 13 de enero de 1935 el territorio volvió a Alemania.

⁸El conocido como Tratado de Lisboa comprende el Tratado de la Unión Europea y el Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea.

⁹El efecto moral de los ataques aéreos a Londres el 19/20 de mayo de 1918 condujo a la creación de una RAF independiente ese mismo año.